

# Vacuna antirrubéola monocomponente y embarazo posterior

16/11/2009

**Respuesta del Experto a ...**

Vacuna antirrubéola monocomponente y embarazo posterior

## **Pregunta**

Mujer de 36 años, no inmune a Rubéola y con deseo de gestación, desde el centro de inseminación, le han aconsejado vacunarse de Rubéola. ¿Qué tipo de vacuna se le pone, Rubéola sola, si existe o triple vírica? ¿Qué tiempo debe de esperar para quedarse embarazada?

**Respuesta de José María Corretger (16 de Noviembre de 2009)**

La vacunación contra la rubéola en una gestante comporta un riesgo teórico para el feto, que ocasionalmente puede sufrir una infección por el virus vacunal aunque nunca se ha demostrado que haya provocado defectos congénitos en el mismo. Sin embargo, la vacuna no debe administrarse a embarazadas, por un principio de precaución

La vacuna anti-rubéola monocomponente no se encuentra ya comercializada. Por ello, debe utilizarse la vacuna triple vírica, lo cual no comporta ningún problema para las personas que hayan padecido el sarampión o la parotiditis o recibido vacunas contra estas enfermedades

Las futuras madres seronegativas deben vacunarse antes de su embarazo. Las fichas técnicas de las vacunas triple víricas, en un exceso de precaución, indican que deben hacerlo como mínimo 3 meses antes. Pero, de hecho, es suficiente un mínimo de 28 días, como recomiendan las más acreditadas asociaciones

científicas, como los CDC (Centros de Control y Prevención de Enfermedades) de EE UU. (1)

Una dosis de vacuna anti-rubéola confiere una protección de por vida en más del 90% de receptores. Para asegurar su eficacia en un caso concreto, como el que se consulta, puede practicarse una serología tras la vacunación, por si fuese necesaria una 2ª dosis, lo cual es improbable si la mujer ha sido previamente vacunada en su adolescencia

**Referencia:**

1. American Academy of Pediatrics. Rubella. En Pickering LK et al, eds. Red Book: 2009 Report of the Committee on Infectious Diseases, 28 ed. Elk Grove Village, IL. American Academy of Pediatrics 2009; p. 579-584